

LIBERA

La red social antimafia más importante del mundo

“A tu vida llegó primero el cura. A la mía llegó primero la mafia. La vida de las personas muchas veces está marcada por lo primero que se presenta como oportunidad”. Expresión de un capo mafia en una conversación con el sacerdote Antonio Dell ‘Olio.



Caseta al costado de la autovía de ingreso a la ciudad de Palermo desde donde el 23 de mayo de 1992 se detonó la bomba que hizo volar por los aires el auto que transportaba al juez Giovanni Falcone, cabeza del proceso antimafia *Manipulite*.(Foto: Carlos March).

Carlos March
Director de Comunicación Estratégica
Avina

Indice	
La introducción	3
La información	5
- El padre de la antimafia social	5
- La red que libera	9
- El primer paso	10
- La organización	11
- Objetivos	12
- Organización territorial	13
- Integrantes	15
- ¿Quiénes son los miembros?	15
- Articulación de la red	16
- Estrategia de Comunicación	19
- Recursos	20
- Acciones que definen el valor agregado de LIBERA	20
- Modificaciones a la ley de expropiación	20
- Educación en la legalidad democrática	21
- Compromiso contra la corrupción y la mafia	21
- Capacitación antimafia social	22
- Incautación de propiedades de la mafia: bienes que terminan con males	22
- Actividad antiusura	27
- Proyecto memoria	27
- Seguimiento de juicios	28
- El programa LIBERA Internacional	30
- Proyecto deporte	32
- Proyecto LIBERA Turismo	32
- Los reconocimientos sirven para elevar el estándar	33
- El desafío de la disputa de poder político	33
Entrevista a Antonio “Tonio” Dell ‘Olio	34
La sistematización	41
- Rol de Avina	46
El agradecimiento	47

Introducción

Entre 1992 y 1993 la mafia asesinó a los jueces que impulsaban la mayor investigación antimafia de la historia italiana, conocida como *Manipulite*. Esto generó una masiva protesta social, similar a las ahora difundidas manifestaciones de “Los indignados”, iniciada por una ciudadana que colgó una sábana blanca de la ventana de su casa como forma de expresar que no era parte de la mafia y a las pocas horas, todo Palermo se tiñó de blanco.

Frente al visible y generalizado malestar social, Luigi Ciotti, un sacerdote con extensa trayectoria en la agenda social, se preguntó qué se podía hacer desde la sociedad civil. La primera idea fue formar una organización, pero ya había muchas y el problema era que el poder de la mafia se infiltraba en esas estructuras, por lo que propuso formar una red. Así, Ciotti comenzó una peregrinación de tres años por toda Italia visitando a cada organización explicando la idea de conformar un espacio colectivo para darle escala a la lucha contra la mafia desde la sociedad civil. Esa peregrinación, muchas veces a punto de convertirse en un *vía crucis*, culminó en 1995 con la formación de la red *LIBERA, asociaciones, nombres y números contra la mafia*.

El espacio fundado en Roma, integrado en su mayoría por organizaciones sociales vinculadas a la iglesia y otras impulsoras de ideales de izquierda, se planteó como primera acción un objetivo bien concreto que fue impulsar la ley que regulara la confiscación de los bienes de la mafia. Fue una idea simple pero eficaz.

Alcanzado el objetivo y sancionada la norma, la estrategia pasó a ser la lucha de la sociedad civil contra la mafia en base a memoria, formación (prevención) e incidencia en políticas públicas. Lo que no quiere hacer el Estado tiene que ser un motivo para despertar a la sociedad para presionar a que lo haga.

Pero aquel impulso de los '90 que llevó a la sociedad a manifestarse masivamente contra el delito se fue diluyendo y en la actualidad no hay presión social sobre la mafia en las dimensiones necesarias para terminar con el estado de mafiosidad instalado. El ex presidente Silvio Berlusconi logró anestesiarse a la sociedad cuando instaló como valor positivo la picardía. Y el escenario continuó empeorando con fenómenos delincuenciales en el mundo, como las mafias extranjeras que si bien surgieron en los primeros años del siglo XX, en 1990, con la caída del muro de Berlín (9 de noviembre de 1989), especialmente en las zonas centrales y norte del país, hicieron su aparición grupos criminales extranjeros, llamados nuevas pandillas o mafias extranjeras, que lograron consolidar su poder hasta el presente.

El tráfico de drogas (heroína, cocaína, cannabis, marihuana, éxtasis) es la primera entrada de la facturación de las bandas criminales. Según el informe sobre drogas a nivel mundial, realizado por Naciones Unidas en 2007, este mercado criminal cuenta con más de 230 millones de consumidores en todo el

mundo. Europa representa el segundo mercado de drogas global después de América del Norte.

Para reingresar los millones de dólares producto de actividades mafiosas y del delito organizado a la economía formal, se crean sofisticadas técnicas conocidas en Italia como reciclaje -generalmente definido como lavado de dinero- que es el nombre introducido en el Código Penal italiano ya en 1978 para describir el proceso mediante el cual la riqueza ilícita (dinero, bienes y valores) se oculta, lava y luego reinvierte en circuitos de la economía legal.

La trata de seres humanos, a pesar de la promulgación de leyes y convenios internacionales, plasmada en el tráfico de personas y otras formas de esclavitud relacionados con ésta, no solo nunca desaparecieron de la historia, sino que se ampliaron a todos los continentes. Las víctimas sometidas al tráfico de seres humanos son migrantes, en particular mujeres y niños que dejan sus países en Asia, África, Latinoamérica y Europa del este en la búsqueda de una mejor expectativa de vida. Estas personas, que generalmente están huyendo de la pobreza, la guerra, la persecución y los regímenes no democráticos, son esclavizadas laboralmente en industrias como la textil o la agricultura o son obligadas a ejercer la prostitución.

Se calcula que hay 1.600 empresas incautadas, de las cuales 80 fueron reutilizadas. Más allá de esa cantidad, LIBERA comprendió rápidamente que frente a la escala que cobraba la mafia era fundamental mostrar hechos concretos de que la sociedad civil organizada podía combatirla. De lo contrario, termina por instalarse la idea de que entre honestidad con pobreza y corrupción con beneficios, la gente tolera la corrupción, pues se convence de que la corrupción es la gota de aceite que permite que funcione la máquina y no ve que la corrupción es lo que impide el desarrollo, que la corrupción mata. Por ello, lograda la ley de confiscación de bienes, LIBERA se organizó rápidamente para hacer eficiente su implementación. Interpretaron que la gente quiere ver cómo la lucha contra la mafia recupera bienes para la gente y que la recuperación de esos bienes se torna un beneficio en la lucha contra la mafia. LIBERA conoce las debilidades del proceso antimafia *Manipulite* y por ello intenta revertirlas. *Manipulite* persiguió personas pero no logró cambiar las instituciones ni comprendió la estructura de la corrupción. Se produjo un vacío político y Silvio Berlusconi aprovechó para vestirse de garante de la transparencia (“no necesito del dinero porque soy rico”, afirmó) y pensó el país como una empresa. Como *Manipulite* fue un proceso judicial y no un reclamo cultural, bastó que Berlusconi dijera lo que la gente quería escuchar para adormecer el reclamo social contra la mafia y la corrupción. Tampoco ayudó la caída en imagen de referentes de la lucha antimafia como el fiscal Antonio Di Pietro, quien dejó la Procuración para fundar un partido político que se presentó en elecciones pero nunca tuvo anclaje en la gente (nunca superó el 10%) y terminó con un escándalo de nepotismo y un funcionamiento muy poco

democrático. Como la izquierda carecía de una perspectiva amplia y además, no había logrado estructurar un financiamiento transparente, la sociedad civil no apoyó.

Podría decirse que LIBERA sentirá que su misión estará cumplida cuando el delito organizado pierda toda su capacidad de acción. En las siguientes páginas, se explica cómo se organiza, trabaja e incide para lograr esa meta la red antimafia de la sociedad civil más importante del mundo.

La información

La frase entrecomillada de la carátula se refiere a dos niños que en distintos lugares y épocas estaban jugando al fútbol. A uno se le acercó un hombre y le pidió que mientras jugaba, estuviera atento y avisara si algún auto se acercaba al camión estacionado a unos metros. Por esa simple tarea, recibió la primera paga de su vida. Al otro, se le acercó un cura y le dijo si podía sumarse a un partido de fútbol. Durante una hora, sintió que jugaba con Dios. Con el tiempo, ninguno de los dos se dedicaría al fútbol. Uno se convertiría en capo de la mafia. El otro, en el cura que cuenta la anécdota.

En el edificio ubicado a metros del imponente Altar de la Patria, en Vía IV Novembre 98, Roma, Italia, lo único que se mantiene igual es el hacinamiento. Los siete pisos confiscados a la mafia romana en los cuales funcionaba un prostíbulo donde decenas de mujeres eran explotadas en condiciones inhumanas, hoy albergan a los 30 miembros del equipo nacional de LIBERA que se reparten cinco plantas, mientras los dos últimos pisos se destinan a un departamento que aloja a los numerosos visitantes de otras ciudades y países que circulan a lo largo del año para participar de las diversas acciones y programas de la red. La sede queda chica, pero el joven equipo la agranda con militancia y mística.

La persona que está a cargo del área Internacional, una de las secciones en que se divide LIBERA, se llama Antonio “Tonio” Dell’Olio, vive en la ciudad histórica de Asisi y con frecuencia recorre en tren las dos horas y cuarto que lo separan de Roma. Su equipo ocupa el primer piso de la sede confiscada y lo integran Giulia Poscetti junto a Mónica Usai.

El padre de la antimafia social

Cuando en 1983, el mafioso siciliano Tommaso Buscetta fue detenido en Brasil y extraditado a Italia para violar por última vez una ley -la de la omertá- y dar testimonio ante el juez Giovanni Falcone sobre los detalles de cómo se estructuraban y operaban las familias mafiosas, el sacerdote Luigi Ciotti no imaginaba que diez años después, comenzaría su peregrinaje por Italia para



convencer a las organizaciones sociales que luchaban contra la mafia para que se unieran en una red.

Ciotti ya había demostrado su compromiso social desde muy joven. Cursando el seminario se hizo conocido por sus escapadas nocturnas para ayudar a la gente que vivía en la calle, hasta que una madrugada el director del seminario esperó su regreso para decirle que para hacer lo que estaba haciendo no necesitaba escaparse, porque de haberle pedido permiso, él lo hubiese otorgado. Con licencia para actuar, en 1965, a la edad de veinte años, junto con algunos amigos, el joven Ciotti promovió un espacio de compromiso con los jóvenes bautizado Gruppo Abele. Entre sus primeras actividades, pusieron en marcha un proyecto educativo en las cárceles de menores. El día en que se ordenó sacerdote en 1972, la expectativa por el destino de Ciotti era grande y la incertidumbre aún mayor. El cardenal de Torino la despejó con una decisión que marcaría su vida: "Luigi pasó todo este tiempo ayudando a gente pobre, a personas sin hogar, entonces su parroquia será la calle".

En 1973 el Gruppo Abele abrió un centro para dar acogida a las jóvenes víctimas de adicción a las drogas y comenzaron en paralelo acciones culturales creando un centro de estudios y una editorial y también se involucraron en acciones de protesta e incidencia para restablecer derechos humanos y reclamar que se sancionara normativa para combatir el consumo de drogas. Con el tiempo, el Gruppo Abele expandiría su alcance a la lucha contra otras adicciones, como el alcohol, las nuevas drogas y la ludopatía. También ampliaría la asistencia a las víctimas de todo tipo de consumo, como las de la trata para explotación laboral y sexual, e impulsaría iniciativas para la integración de los migrantes y programas de mediación de conflictos y apoyo a las víctimas de la delincuencia. Desde 1979, el grupo se abrió también a la cooperación internacional, con un primer proyecto en Vietnam y luego otros en América del Sur y Costa de Marfil. Convencidos de que solo el "nosotros" podría ser el protagonista de un cambio social real, en 1982 Ciotti contribuyó a la creación de la Coordinación Nacional de la Comunidad de Acogida (CNCA), y en 1986 participó en la fundación de la *Lega Italiana per la Lotta contro AIDS* (LILA) para defender los derechos de las personas que viven con el VIH. En la década de 1990, el compromiso de Ciotti se extendió al combate contra la delincuencia organizada y la mafia. Tras los asesinatos de los jueces Giovanni Falcone en mayo de 1992 y Paolo Borsellino en julio del mismo año, Ciotti fundó la revista mensual *Narcomafie* y en 1993 comenzó a recorrer Italia para convencer a los referentes de las principales organizaciones que luchaban contra la mafia, de crear una red que permitiera potenciar todo el trabajo que se realizaba de manera unilateral.

Luego de aquellos dos años de intensas conversaciones y negociaciones, el 25 de marzo de 1995, bajo la inspiración de Ciotti, quien fue considerado el

garante del espacio, una veintena de organizaciones dieron nacimiento a la red *LIBERA, asociaciones, nombres y números contra la mafia*.



El público aplaude de pie la conferencia que acaba de dar el presidente de LIBERA Luigi Ciotti en el teatro de la ciudad de Senigallia, en junio de 2013. (Foto Carlos March)

Es una mañana agradable la de este sábado 29 de junio de 2013. Veinte años después de ese incansable peregrinaje de Ciotti, las casi 2000 personas que colman ese salón de actos en la ciudad de Senigallia, se ponen de pie apenas aparece en el escenario el presidente de LIBERA. Es el mismo Ciotti de su juventud; mantiene el carácter histriónico, el buen sentido del humor y el discurso contundente. Mientras lucha contra las mafias, su cuerpo lucha contra esa otra forma de mafia llamada leucemia. Pero ello no impedirá que por poco más de una hora, Ciotti dialogue con dos periodistas de Radio RAI frente a una concurrencia donde se mezclan militantes de LIBERA, víctimas que sobrevivieron a atentados de la mafia y familiares de víctimas que no corrieron con la misma suerte. A ellos se suman vecinos y veraneantes que invaden esta ciudad ubicada a orillas del Mar Adriático. No viste sotana y desde el inicio convertirá lo que se podría imaginar como una homilía políticamente correcta en una arenga cívica de alto voltaje político. Ciotti no evangeliza con el sermón sino con el ejemplo de la acción. No recurre a la fe sino a la pasión. No

convoca a rezar sino a hacer, porque su lema es *“no importa tanto si somos creyentes, sino si somos creíbles”*.

Desde su primera respuesta ya no abandonará la firmeza que brota de su convicción: *“La política hace la política. La política está muy débil porque la política está lejos de la gente y entonces está lejos de la política”*. Y desnuda en esa misma intervención, el drama contra el cual luchó casi toda su vida: *“Las mafias se hacen fuertes cuando la democracia es débil, pero se hacen más fuertes cuando la política está ausente”*. Por eso reclama: *“la dignidad tiene que llegar mucho antes que los derechos”*.

Ciotti hace memoria y dice que *“desde 1999, la Unión Europea le pide a Italia actuar contra la corrupción. En todos estos años la política hizo todo lo contrario. Las normas que se han dictado, no sirven”*. Tiene una visión mucho más política que técnica de la corrupción: *“Compramos aviones por 14 mil millones de dólares pero no destinamos recursos para combatir la pobreza. Eso también es corrupción”*. Le reclama a toda la dirigencia de manera enfática: *“Hay que escuchar el lenguaje de la calle porque la solución está en la calle. Vi a un hombre que dormía sobre un cartón en la vereda que tenía un cartel que decía: ‘Me duele más su indiferencia que mi estómago vacío’. La política no llega a la calle”*. Pero inmediatamente alerta sobre la pobreza invisible: *“Hay mucha gente de la calle que no está allí porque las organizaciones criminales las alojan en lugares y las explotan, entonces se hace mucho más difícil para los servicios sociales de Libera encontrarlos”*. Y para combatir esta realidad aclara: *“La lucha contra la mafia tiene dos piernas: la policía y la sociedad civil. Por eso pusimos en marcha Miseria Ladra (Pobreza ladrona), porque nos falta una pierna; nos falta la pierna para apoyar a los testigos, para acompañar a las víctimas para transformar el dolor en compromiso.”* La campaña “Miseria Ladra” lanzada en este evento es organizada por el Gruppo Abele y LIBERA para oponerse a todas las formas de pobreza y convocar a la sociedad civil en sentido amplio (asociaciones de voluntarios, organizaciones medioambientales, cooperativas sociales) para generar movilización social para promover doce medidas y acciones para terminar con ese flagelo. Justifica esta convocatoria en que *“la esperanza tiene la cara de los proyectos concretos. Todas las leyes que alientan la pobreza son ilegales, todos los mecanismos institucionales que fomentan la pobreza, son ilegales”*. Y antes de recibir una larga ovación al concluir la entrevista, tendrá tiempo de resaltar que *“coraje es estar documentados e informados, pero también es levantar la voz y participar”*. Y en seguida pone un ejemplo: *“conozco a una señora que periódicamente visita una cárcel en el sur de Italia para ver al asesino de su hijo y lo hace para que ese chico tome conciencia de lo que hizo”*.

Al escucharlo se comprende por qué fue amenazado en varias oportunidades y el gobierno debió asignarle custodia. Luigi, como lo llaman todos, sabe que la verdadera pobreza es la falta de oportunidades. Sabe que si la política está

débil, triunfa la corrupción que quita oportunidades. Y sabe que la falta de oportunidades hace que la única oportunidad sea la mafia.



Luigi Ciotti bajando el martillo en la subasta organizada por Radio RAI a beneficio de LIBERA, en junio de 2013 en la ciudad de Senigallia. (Foto: Carlos March)

La red que libera

Uno de los co-fundadores que crearon lo que es hoy a nivel mundial la red de organizaciones sociales más grande de lucha contra la mafia, *LIBERA, asociaciones, nombres y números contra la mafia*, es el sacerdote Antonio “Tonio” Dell ‘Ollio

Tonio ve con satisfacción que a dieciocho años de nacida la red, llegada la mayoría de edad, cuente con una membresía de más de 1.600 organizaciones y un alcance que supera el territorio italiano para tener presencia en varios países de Europa y proyección en redes como ALAS en Latinoamérica. Justamente, es de la presencia internacional de LIBERA de lo que se encarga este cura que escribe la historia de LIBERA desde la histórica ciudad de Asis. Tonio siempre tuvo una postura sacerdotal ligada a la militancia social y ya ordenado, creó un grupo de prevención para ocuparse de chicos adictos a las drogas. Luego lo designaron como capellán de la cárcel de máxima seguridad

en Puglia, al sur de Italia y ello le permitió dialogar con muchos mafiosos. Allí tomó contacto con Mario, capomafia de la Cossanostra. “Conversando con él comprendí la lógica de la mafia. Mario me decía que cuando tenía seis años, una noche entró la policía a su casa, requisó todo y se llevó a su padre. Ellos eligieron por mí. Un día, jugando al fútbol, cuando tenía 9 años, estaban bajando un cargamento de cigarrillos de contrabando, y unos señores me dijeron que si venía alguien, les avise. Cuando terminaron de descargar, me dieron dinero”.

En ese mismo lugar tuvo un contacto muy cercano con el obispo Antonio Bello (quien muy probablemente sea santificado), quien presidía la organización Pax Christi (movimiento católico internacional por la paz). Ese vínculo hizo que Tonio se fuera involucrando en el tema antimafia cuando Bello, antes de morir, le pidió que liderara el Movimiento. Durante 15 años se desempeñó como director de Pax Christi y en representación de este espacio, fue cofundador de LIBERA. Con ganas de cambiar de aire, en el año 2005 pensaba oxigenarse asumiendo agendas más tranquilas, pero Luigi Ciotti lo tentó para que tomara la dirección de LIBERA Internacional y así se integró formalmente a la estructura que ayudó a crear diez años antes. Tonio, como director del área internacional, integra el consejo junto a los representantes de los restantes sectores en los que se divide la red. Le divierte cuando lo presentan como el canciller de LIBERA.

El primer paso

El objetivo fundacional de LIBERA fue instar a la sociedad civil a que se articulara para afrontar la lucha contra las mafias y promover el estado de derecho y justicia. Con el tiempo terminarían instalando el concepto de antimafia social, para explicar en un solo concepto, cómo la sociedad civil puede organizarse para luchar contra la mafia y sus nefastas consecuencias.

Luigi Ciotti sugirió no crear una nueva organización para combatir el delito, sino poner en red a todas las organizaciones sociales que desde diversos enfoques ya trabajaban el tema.

La idea encontró apoyo, pero las organizaciones sociales tenían miedo de perder identidad y desarrollo si se articulaban en un mismo espacio.

Como siempre existe competencia entre las organizaciones, algunas se abrieron de LIBERA y armaron otros espacios. Las entidades de perfiles más radicalizados, con slogans como por ejemplo “Ni con la mafia ni con el Estado”, tampoco quisieron sumarse porque LIBERA quiere interactuar con el Estado porque es fundamental “desarrollar políticas públicas y esas políticas públicas las desarrolla el Estado”, argumenta Tonio. Otros casos estaban en la vereda opuesta: organizaciones que por recibir bienes incautados por el Estado no se manifiestan en contra del gobierno y LIBERA, “si considera necesario mantener

posiciones críticas o interpelar a las autoridades, por supuesto que lo hace”, remarca con firmeza Tonio.

En síntesis, los impulsores de la idea chocaron contra lo que es habitual en la sociedad civil: una gran incapacidad para evitar que la diversidad se convierta en división.

Sin embargo, hubo un puñado de organizaciones que abrazaron la idea desde el principio y luego otras que dudaban, fueron convenciéndose de que tenían que sumarse por dos motivos centrales:

- La confianza que generó el garante de la convocatoria: el trabajo de Luigi Ciotti, quien durante tres años visitó a las organizaciones que podían sumarse generando vínculos de confianza, permitió convencer a quienes dudaban de que LIBERA sería un espacio que potenciaría a sus miembros.
- La garantía que generó la agenda propuesta: en los espacios colectivos donde conviven diversos intereses e incentivos, es importante encontrar un tema de interés común que logre hacer converger los incentivos de los diversos miembros. Ese tema inicial que funcionó como garantía de que LIBERA se dedicaría a impulsar temas colectivos que las organizaciones no podrían sostener por sí solas, fue la iniciativa popular para impulsar la sanción de la ley de incautación de bienes de la mafia.

El objetivo de la norma fue establecer mediante una ley nacional el derecho al uso social de los bienes confiscados a la mafia. La ley fue promovida por dos diputados (uno de ellos, el diputado Latorre, terminó asesinado) en la década del '80, pero no se logró que fuera aprobada. En el año 1995, LIBERA activó una petición pública reuniendo más de un millón de adhesiones. Con ese respaldo de firmas el proyecto se presentó en el Congreso y finalmente, luego de mucho lobby cívico, en 1996 fue aprobada la ley 106/96 que dispone la confiscación de los bienes a personas y organizaciones acusados de actos mafiosos. El primer gol había sido convertido y LIBERA ganaba el partido. Las organizaciones comprobaron los beneficios de articularse y fueron en busca de más goles. Sabían que para ganarle a la mafia, no alcanzaba con un partido; había que ganar el campeonato.

La organización

La fecha en que fue registrado el nacimiento del espacio es el 25 de marzo de 1995 bajo el nombre de “LIBERA. Asociaciones, nombres y números contra la mafia”.

Desde 1995 cambiaron muchas cosas, como por ejemplo, en esa época había muchas organizaciones nacionales –cerca de 25- y muy pocas locales. En la actualidad es a la inversa, pues se desarrollaron numerosas organizaciones territoriales de alcance local.



LIBERA aprovecha el conocimiento de la realidad territorial que poseen sus miembros y la especificidad de sus agendas y desde la articulación de saberes y esfuerzos, potencia y valoriza a las personas y las asociaciones. LIBERA se considera un portavoz que amplifica el valor que ya se aportaba desde la sociedad civil desde hacía años en materia de lucha contra la mafia. Y al mismo tiempo, visibiliza y revaloriza la acción de miles de voluntarios que trabajan territorialmente.

Por ello, la red fue bautizada LIBERA, asociaciones, nombres y números contra la mafia. Asociaciones, a las que fortalece; nombres de dirigentes y militantes, que le dan identidad; y números, que reflejan la escala de la mafia y la contundencia de sus acciones.

Todas las organizaciones aportan su fuerza a LIBERA y LIBERA potencia a los miembros de la red para crear las condiciones necesarias para liberar a las sociedades de la esclavitud que impone la mafia.

Objetivos

En su estatuto, LIBERA se define como una organización de promoción social, apartidaria, sin apego a ningún credo y sin fines de lucro.

Formalmente, los artículos 3 y 4 de su estatuto, definen los objetivos de la institución de la siguiente manera:

Artículo 3: LIBERA persigue los siguientes objetivos:

- a) Mejorar, proporcionar apoyo y servicios a asociaciones, instituciones y otros colectivos de actores que luchan contra los fenómenos de la mafia y los poderes ocultos, en las actividades de prevención, acciones de solidaridad, asistencia -sobre todo hacia las víctimas de las bandas- y promoción de la educación para el estado de derecho;
- b) Promover en conjunto la Ley N° 109 de 1996 y el establecimiento de cooperativas sociales para la gestión de los bienes confiscados a las mafias;
- c) Promover el establecimiento de una conexión estable entre todas las asociaciones, instituciones y otros colectivos de actores para la legalidad y contra la mafia en los distintos ámbitos de actividad social y civil (de la economía, la educación, fomento del deporte);
- d) Promover el diálogo y la cooperación, incluso en forma de servicios, entre los partidarios de LIBERA e instituciones;
- e) Promover una cultura de la legalidad, de la solidaridad y el medio ambiente, basado en los principios de la Constitución, en la mejora de la memoria histórica hacia las personas que han actuado contra la mafia;
- f) Promover la elaboración de estrategias de lucha no violenta contra el dominio de la mafia sobre el territorio y resistencia a las infiltraciones del tipo mafia;

g) Promover la creación de una red internacional de asociaciones y organismos dedicados a la prevención de la criminalidad y la anarquía y la promoción de los derechos humanos y la justicia social;

h) Fomentar la libre asociación, con el fin de lograr sus fines sociales, también pudiendo ser parte civil en los procesos penales por delitos de acuerdo al artículo 416 bis del Código Penal, por los crímenes cometidos con las condiciones establecidas en el mismo artículo 416 bis y por delitos cometidos con el fin de facilitar las actividades de grupos de tipo mafioso. También puede convertirse en parte civil en los delitos del artículo 416 ter del Código Penal.

Artículo 4: Perseguirá sus objetivos a través de:

A) Actividades de servicio tales como organización de eventos culturales y obtención de información detallada sobre la mafia y estrategias para responder a ella;

b) Publicación de materiales relacionados con las iniciativas mencionadas en el párrafo a) y producción y difusión de cualquier texto o documento audiovisual relacionado con los objetivos;

c) Organizar cursos de formación para profesores, estudiantes, trabajadores sociales y cualquier persona con la intención de trabajar para el crecimiento de una cultura de la legalidad, de solidaridad, no violencia y la protección del medio ambiente;

d) Recopilar, organizar y difundir documentación actualizada sobre las mafias y las posibles estrategias para combatirlas;

e) Coordinación de vigilancia sobre la actividad y evolución de la mafia en los diferentes contextos;

f) Periódicamente elaborar uno o más informes sobre la evolución de relaciones de la mafia y las respuestas sociales e institucionales, basándose en los resultados de la actividad mencionada en la letra e) y en cualquier otro material disponible;

g) Crear una red virtual interactiva entre los miembros;

h) Impulsar campañas en asuntos relevantes a los fines de las asociaciones miembro;

i) Promover intercambios y acuerdos de hermanamiento entre los participantes de la institución;

j) Organizar eventos culturales, deportivos y promover espectáculos con el fin de obtener financiamiento;

k) Organizar y promover actividades de turismo responsable y social dirigidas a la promoción de la cultura de la legalidad;

l) Realizar actividades de mercadeo institucional para la consecución de los propósitos y de los objetivos de la institución;

Proporcionar, en consonancia con su propósito, todos los servicios que puedan promover el crecimiento y mejorar la eficacia de las organizaciones miembro y sus raíces sociales y culturales.

Organización territorial

LIBERA opera en cinco niveles territoriales: el local/municipal (por ejemplo, Roma es capítulo de barrios); el provincial/departamental (por ejemplo, Roma es provincia); el regional (por ejemplo, Lazio es la región de Roma); el nacional (Italia); y el internacional (por ejemplo, a nivel europeo los adherentes a LIBERA son italianos que están residiendo en otros países y se genera intercambio de información y proyectos comunes, como con LIBERA Francia). También existen otros grupos de contexto local que pueden integrarse con italianos y gente oriunda de esas ciudades que parten de las realidades locales (los representantes de LIBERA pueden seguir asuntos geográficos o temáticos). La forma de reunir a todos los voluntarios de LIBERA en el mundo es en “El Laboratorio”. El Laboratorio funciona estructurado en un taller virtual que se dicta cada mes, mediante el cual se brinda formación, se intercambia información y se da impulso a proyectos. También se identifican personas en riesgo y se visibilizan esas situaciones a través de denuncias públicas para darle difusión internacional a amenazas locales. La estrategia internacional de LIBERA tiene un doble sentido: desarrollar en Italia una conciencia más internacional sobre la mafia y en simultáneo, llevar la experiencia afuera y respaldar y acompañar actividades de otros países.



Local de LIBERA en Palermo confiscado a la mafia. En la imagen, Antonio Dell'Olio, Giulia Poscetti del equipo LIBERA Internacional y Gustavo Vera, de la organización argentina La Alameda (Foto: Carlos March).

Integrantes

Los requisitos para ser miembro de LIBERA están definidos en su estatuto, a saber:

Artículo 5: pueden ser miembros las asociaciones libres, organismos sin ánimo de lucro regidos por el derecho privado, escuelas, individuos y otros colectivos que operan en niveles locales o nacionales, sean italianos o extranjeros, que persiguen similares objetivos, compatibles con los de la organización.

Ningún libre asociado y ningún cuerpo territorial pueden tomar el nombre de LIBERA, que está reservado para la Asociación como tal. Los miembros individuales, con arreglo a las pautas definidas en el reglamento, podrán elegir a sus delegados, con derecho de voto, a las asambleas provinciales, nacionales y regionales.

Artículo 6: la adhesión de miembros colectivos se presentará en la Oficina Nacional quien considerará la admisión o rechazo motivado después de haber reunido y evaluado la información necesaria. Los colectivos deben adjuntar a la solicitud una copia del estatuto u otro documento que describa la actividad del

solicitante, indicando sus instancias representativas en los niveles nacionales, provinciales y regionales. La Oficina de la Presidencia decidirá sobre la solicitud de aceptación dentro de los 60 días de su presentación. La solicitud es aceptada si en ese plazo no ha sido comunicado su rechazo. En este caso, deberá comunicarse por escrito. El aspirante rechazado podrá presentar una apelación dentro de los 30 días al Colegio de los Garantes, que tendrá un plazo de 60 días para notificar su decisión por escrito.

Artículo 7: se contempla la exclusión de un socio cuando no cumpla con sus obligaciones por un tiempo prolongado o asuma conductas incompatibles con los objetivos de LIBERA. La suspensión tiene efecto inmediato y se convierte en expulsión definitiva en caso de que sea ratificada por la Asamblea Nacional. El socio suspendido o excluido podrá presentar una apelación dentro de los 30 días al Colegio de los Garantes, que tendrá un plazo de 60 días para notificar su decisión por escrito.

¿Quiénes son los miembros?

Actualmente LIBERA está integrada por más de 1500 asociaciones, grupos, escuelas, cooperativas, redes, organizaciones no gubernamentales, grupos religiosos y grupos laicos, además de individuos, que impulsan territorialmente la generación de sinergias y acciones político-culturales capaces de difundir la cultura de la legalidad.

Los perfiles son muy diversos pero siempre dentro del perfil de organizaciones sociales, pues no hay organizaciones políticas partidarias -sí militantes políticos, que tienen claro que LIBERA no se puede presentar como partido porque es una red de la sociedad civil.

Articulación de la red

LIBERA se articula a través de órganos que están establecidos en su estatuto:

Artículo 8: la libre asociación se organiza a través de los siguientes órganos: Asamblea Nacional; asambleas regionales y coordinadores regionales; asambleas provinciales, coordinación provincial y contactos provinciales; Oficina de presidencia; Consejo Nacional; Oficina de Junta de Auditores; y Colegio de Garantes.

El artículo 9 hace referencia a la Asamblea Nacional, donde participan delegados con derecho a voto. La reunión es abierta al público. La Asamblea Nacional se convoca al menos una vez un año para la evaluación de los programas vigentes y para analizar y definir nuevos programas de trabajo, además de la aprobación de balances, presupuestos y rendición de cuentas definitivas. La asamblea puede ser convocada por iniciativa del Presidente cuando lo considere pertinente, a petición de al menos un tercio de los miembros ordinarios o por al menos un tercio de las asambleas regionales. La reunión puede ser ordinaria o extraordinaria. La reunión ordinaria es válida en



su primera convocatoria cuando están presentes o representados por poderes la mitad más uno de las personas que tienen derecho a votar y, en la segunda convocatoria, es válida independientemente del número de participantes. Las decisiones se toman por mayoría absoluta de los presentes. La reunión extraordinaria es válida en su primera convocatoria cuando están presentes o representados por poderes los dos tercios de las personas que tienen derecho a votar y, la segunda convocatoria, es válida cualquiera sea el número de los participantes. Las decisiones de las asambleas extraordinarias son válidas con el voto favorable de los 2/3 de las personas con derecho a voto presentes en la reunión. El orden del día debe ser enviado a los asambleístas por lo menos ocho días antes de la fecha fijada, de tal manera que permita la incorporación de cambios y debe ser aprobado en la apertura de la asamblea. Los temas que pueden ser resueltos en las asambleas ordinarias son los ligados a la definición de las pautas de actividades y de las campañas temáticas; a la elección del presidente, de los miembros de la oficina de la presidencia y el presidente honorario; la ratificación de nuevas membresías aprobadas por la Oficina de la Presidencia; la elección de los miembros de la Junta de Auditores; la elección de los miembros de la Junta de Síndicos; la aprobación del presupuesto y del balance final y la aprobación o reforma del Reglamento orgánico. Las asambleas extraordinarias se convocarán para abordar cambios al estatuto y decidir sobre la disolución de la organización.

El artículo 10 organiza las asambleas regionales, donde participan todos los miembros (asociaciones, organismos sin ánimo de lucro de derecho privado, todos los miembros individuales y colectivos) a través de los representantes de los socios (asociaciones, organismos sin ánimo de lucro de derecho privado, de otros colectivos) y de los delegados de los miembros individuales, elegidos sobre la base de las reglas de procedimiento, así como el coordinador regional y los referentes provinciales. La reunión regional se convoca al menos una vez al año, o cada vez que resulte necesario para la consecución de los objetivos sociales. Es convocada y presidida por el coordinador regional. La reunión se puede convocar también a petición de un tercio de los miembros. Algunas de las facultades de la asamblea regional pasan por decidir llevar a cabo iniciativas a nivel regional, o proponer acciones a los organismos nacionales; coordinar campañas nacionales a nivel regional; emitir una opinión sobre las solicitudes de adhesión de nuevos grupos o asociaciones regionales; formular, a petición de la oficina de la Presidencia, evaluaciones sobre donaciones, legados, ofertas de servicios sin cargos ni patrocinios recibidas de actores económicos de la región. El coordinador regional permanecerá en el cargo durante tres años, pudiendo ser reelegido para un segundo mandato. El coordinador regional preside las asambleas regionales y es el responsable de la coordinación regional, representa a LIBERA en las relaciones con organismos locales e instituciones y en las relaciones con los medios de

comunicación, coordina las actividades que desempeña la Asociación a través de los coordinadores provinciales y ejecuta las decisiones adoptadas por las autoridades nacionales. Las asambleas regionales, sin embargo, podrán adoptar un reglamento y articulaciones organizativas que respondan a las características de su territorio.

El artículo 11, referido a las asambleas provinciales, permite participar de ellas a todos los representantes de los socios (asociaciones, organismos sin ánimo de lucro de derecho privado, de otros colectivos) y de los delegados de los miembros individuales, así como a la coordinadora provincial. Se realizan al menos una vez al año, cada vez que sea necesario para la consecución de los objetivos sociales. Es convocada y presidida por el coordinador provincial, pero también puede ser llevada adelante ante la petición de un tercio de sus miembros. Las tareas de la asamblea provincial y las atribuciones del representante provincial son similares a las de nivel regional, pero ajustadas al ámbito de las provincias.

El Consejo Nacional está reglamentado en el artículo 13 que define que su integración estará compuesta por los coordinadores regionales y asociaciones provinciales y nacionales. El Consejo Nacional depende de la oficina de la Presidencia y es convocado por este órgano al menos una vez cada cuatro meses, pudiendo también ser convocado a petición de una quinta parte de los coordinadores regionales o una quinta parte de los representantes de las asociaciones nacionales. El Consejo es presidido por el Presidente o su delegado y las decisiones deberán contar con la participación de la mayoría absoluta de los presentes con derecho a voto, siendo éstos los miembros de la oficina de la Presidencia, todos los coordinadores regionales y provinciales y los representantes de asociaciones nacionales. Las tareas del Consejo Nacional son las siguientes: promover el logro de los objetivos de la asociación bajo las directrices de la Asamblea Nacional, teniendo en cuenta las propuestas de las instancias regionales y asambleas provinciales; deliberar sobre las campañas territoriales; evaluar los resultados de las campañas, las actividades promovidas y la oportunidad de sus finalizaciones; promover la circulación de información dentro de LIBERA y evaluar las actividades de comunicación; establecer la cuota anual de la asociación. El Consejo Nacional promoverá también la creación de grupos de trabajo temático para examinar cuestiones específicas de interés o para proporcionar materiales de información y difusión.

El artículo 14 se ocupa de la Oficina de la Presidencia, que se compone del Presidente, el presidente honorario y un número de miembros de entre cinco y doce, propuestos por el presidente. El presidente y la Mesa de Presidencia duran tres años. El presidente tiene libre representación legal y puede ejercer todos los poderes de administración ordinaria y extraordinaria. En ausencia del presidente, las reuniones de la mesa estarán presididas por el miembro de

mayor edad. El presidente designa, entre los miembros de la mesa, el director al que le dará la delegación de poderes de administración ordinaria en caso de ser necesario. La Oficina de la Presidencia tiene las siguientes funciones: decidir, después de escuchar la opinión de las asambleas regionales con respecto a las solicitudes de adhesión de nuevos miembros y simpatizantes; garantizar la solución de controversias que surgen dentro de la asociación; preparar, en consulta con los coordinadores, el informe anual que se presentará a la Asamblea Nacional; conceder y revocar la autorización a las asambleas regionales y provinciales para convertirse en entidades jurídicas asociativas y autónomas; nombrar a los jefes de proyectos nacionales, grupos de trabajo nacionales y las comisiones nacionales permanentes; el tesorero gestiona los activos y actividades económicas y elabora el presupuesto y las cuentas finales a ser presentadas anualmente en la Asamblea Nacional.

De los auditores se ocupa el artículo 15, que determina que la Junta de auditores estará compuesta por tres miembros elegidos por la Asamblea Nacional, quienes permanecerán en el cargo durante tres años y tendrán la tarea de comprobar la correcta gestión administrativa. Los auditores deberán ser seleccionados entre las personas con competencia especial en contabilidad y administración.

Sobre el Colegio de los Garantes hace foco el artículo 16, que fija que estará compuesto por al menos cinco miembros elegidos (o mayor pero siempre en un número impar) por la asamblea nacional y su finalidad será ofrecer garantías de competencia y autonomía en las decisiones que tome la organización. Los miembros del Colegio de garantes permanecen en el cargo durante tres años y deciden colectivamente sobre los recursos interpuestos contra las decisiones de la organización en relación con la admisión de nuevos miembros y la suspensión de integrantes, con la revocatoria de las asambleas regionales y podrá intervenir sobre las resoluciones de las disputas internas.



Antonio Dell'Olio, de Libera y Gustavo Vera, de La Alameda, como oradores de un evento público en la ciudad de Asis, Italia. (Foto: Carlos March)

Estrategia de comunicación

En materia de comunicaciones existe una articulación interna a nivel nacional que es la oficina de prensa, que centraliza la comunicación para asegurar una mirada integral, uniforme y consistente. Hay temas muy delicados que requieren del máximo respaldo político institucional, como por ejemplo, cuando hay que contestar acusaciones en los territorios, posiciones que se articulan con la oficina nacional. LIBERA cuenta con una base de contactos de prensa. Existen acuerdos institucionales con algunos medios que van más allá de la difusión de noticias, como la alianza con la revista NarcoMafia, quien entrega gratis el ejemplar cuando alguien se adhiere a LIBERA. Se elabora un newsletter mensual que se activa en las redes sociales y existe LIBERA Informaciones, una agencia de noticias en formato web que difunde información sobre la organización y otras instituciones. Si bien existen acciones compartidas con los medios de comunicación, no hay ningún tipo de acuerdo institucional para garantizar la mayor independencia posible. Como ejemplo de iniciativas compartidas con medios puede señalarse la subasta anual con radio RAI, implementada en 2011, que es una alianza de hecho, pues RAI puede cambiar el beneficiario cuando lo desee. Los voceros dependen del tema, pero

por lo general las vecerías son flexibles y la representación de LIBERA la asume la persona que lidera la agenda a difundir, inclusive muchas veces son los voluntarios del Laboratorio. No hay un monopolio de la imagen. Cuando alguien dice algo inadecuado la justificación es que es una gran familia.

Recursos

Los recursos que le permiten operar a LIBERA son financieros, pero también reciben recursos intangibles o materiales no monetarios.

Los recursos financieros se aplican a la sostenibilidad de la estructura y al desarrollo de los programas y su origen es múltiple, dado que pueden provenir de estrategias de movilización de fondos (foundraising) a partir de presentación de proyectos específicos, donaciones privadas -por lo general individuales-, suscripciones, venta del merchandising y productos elaborados por las cooperativas –a través de un pequeño porcentaje.

También LIBERA busca coinvertir, articulando recursos con los propios miembros o con aliados por fuera de la red, en un ida y vuelta donde buscan y son buscados.

Acciones que definen el valor agregado de LIBERA

Son diversas las acciones que emprendió LIBERA desde su fundación. Algunas de ellas muestran claramente su estrategia, su capacidad de incidencia y sus logros.

Modificaciones a la ley de expropiación

LIBERA impulsa una reforma de la ley de expropiación de bienes de la mafia para que se amplíe la calidad de utilidad social de los bienes inmuebles a los bienes muebles y al dinero, que actualmente se destina a un fondo de justicia para el combate institucional contra la mafia. El Congreso debe aprobar la ley para que los bienes muebles tengan el mismo status de uso público que los bienes inmuebles. Otro aspecto a modificar en la ley es lograr que las hipotecas que pesan sobre los bienes embargados no tengan que ser asumidas por las organizaciones sociales cuando se les transfieren esos bienes luego de una expropiación. Muchas de las acciones de lobby cívico de LIBERA se centran en la comisión bicameral antimafia del Congreso italiano, creada mediante una ley.

Educación en la legalidad democrática



LIBERA encara la capacitación como una plataforma de ideas, personas, proyectos y actividades destinadas a sistematizar y dar continuidad a las experiencias educativas de formación ciudadana en materia de legalidad democrática. LIBERA es una organización de entrenamiento acreditada ante el Ministerio de Educación para la realización de cursos y programas que complementa todos los niveles de la educación formal como las escuelas y universidades y la educación popular a cargo de instituciones de la sociedad civil.

Con la escuela promueve formación orientada a crear la oportunidad de calificar y determinar el mañana a través de la formación ciudadana en valores como la solidaridad, honestidad, la no violencia, la participación activa en la sociedad civil y la idea de justicia, dando los pasos necesarios para la promoción de ciudadanía responsable y consciente.

Con la Universidad, promueve y coordina iniciativas para la educación en la legalidad, realiza seminarios y reuniones sobre cuestiones de legalidad y de ciudadanía activa.

Con asociaciones civiles y ciudadanos en general, capacita en gestión a operadores, capacitadores y ciudadanos involucrados en trabajo con asociaciones de la sociedad civil, organismos de formación y el tercer sector, además de promover cursos sobre los temas vinculados al combate pacífico de la mafia en marcos de legalidad y el desarrollo del concepto de antimafia social.

Un aspecto central en la lucha contra la mafia pasa por introducir en la formación de niños y jóvenes la educación cívica para crear conciencia sobre las consecuencias de vivir en una sociedad atravesada por la mafiosidad. Por ello, se estructuró un plan de sensibilización en las escuelas de todos los niveles con diversos programas y herramientas, que si bien está pensado para escuelas públicas, está abierto también a entidades privadas y extranjeras. Su contenido aborda la ética pública (valores y principios) y estimula el sentido crítico sobre las políticas públicas. La meta principal del plan es llegar al perfil más vulnerable, los jóvenes que no ven alternativas superadoras al hecho de involucrarse con la mafia. El contenido se ha centrado en la creación de herramientas pedagógicas de aplicación en diferentes contextos educativos para contrarrestar el pensamiento de que la ilegalidad está generalizada y es la única salida para quienes no acceden a oportunidades en el marco de un estado de derecho.

Compromiso contra la corrupción y la mafia

LIBERA impulsa una campaña para que los diputados sancionen normas para promover la transparencia y combatir la corrupción como la que impone que los candidatos políticos declaren sus patrimonios y los potenciales conflictos de intereses entre la candidatura y compromisos privados. Otra norma sobre la



que LIBERA desarrolla un intenso lobby cívico es la ley anticorrupción, que contempla seguimiento periódico de la gestión de los diputados en ejercicio y una campaña de envío de mails al presidente para que impulse el tratamiento del proyecto. El contenido de la ley que reclama LIBERA pasa por ampliar el plazo de extinción penal e incautación de los bienes producto de la corrupción y las actividades mafiosas, no solo decomisando el dinero de la coima sino el bien que se adquiere a través de ella, con alcance de la incautación no solo a las empresas, sino también a los funcionarios públicos. En la actualidad no existe una ley para confiscar los bienes producto de la corrupción, tal cual rige para las actividades mafiosas.

Capacitación antimafia

Luego del nacimiento de LIBERA, algunas alcaldías quisieron integrarse al espacio y a partir de ese interés, se formó una estructura llamada Aviso Público, una especie de brazo político, pero independiente de la organización. Desde esa estructura se forma a la administración pública en temas antimafia.

Incautación de propiedades de la mafia: bienes que terminan con males

LIBERA tiene como estrategia golpear a la mafia donde más le duele, es decir, promoviendo la incautación de sus bienes, principalmente inmuebles y tierras. Para administrarlos se crean cooperativas ajustadas a producir con trabajo honesto y legal. Existen emprendimientos de diversos rubros y distinta envergadura, como la bodega cuya producción de vino ha ganado concursos internacionales.



Productos de las bodegas confiscadas a la mafia apoyadas por el programa LIBERA TERRA. (Foto: Carlos March).

Los bienes incautados también son instrumentos para crear una nueva cultura y mentalidad en los mismos lugares donde la mafia está actuando, pues al confiscarse un bien y darle utilidad pública, la gente percibe que se beneficia más que cuando lo regentea la mafia. Por ejemplo, si bien LIBERA no administra directamente los bienes, se hizo cargo de una fábrica de cemento incautada manteniendo a los mismos obreros que había empleado la mafia, a quienes le brindó más beneficios.

LIBERA opera bienes confiscados solo cuando es convocada para fortalecerlos y en muchos casos, también para intervenir y solucionar algún conflicto. La sección bienes incautados, maneja sus vínculos institucionales en todos los niveles regionales a lo largo de Italia. Hay muchos bienes incautados donde se deben superar obstáculos administrativos que son frenos que pone la burocracia estatal italiana. Otro problema pesa sobre aquellos bienes incautados que tienen deudas e hipotecas frente a las cuales no existen políticas estatales que faciliten el saneamiento de sus estados financieros.

LIBERA tiene identificados los sectores donde la mafia monta sus negocios para lavar dinero: transporte, cadena agroalimentaria, construcción y centros comerciales. En esos rubros se está implementado un programa para cambiar

la lógica de consumo del mercado a través de programas que sean financiados por el Estado con fondos incautados en efectivo.



Inmueble confiscado a la mafia hoy convertida en la hacienda agroturística Portella della Ginestra. (Foto: Carlos March).

En los casos productivos que involucran bienes incautados, LIBERA fortalece el emprendimiento sobre aspectos técnicos y de organización cooperativista ayudando a conformar las cooperativas y una vez consolidadas, prosiguen sus actividades de manera autónoma. Para financiar el desarrollo de las cooperativas, se organizan subastas abiertas en lugares públicos cuya recaudación se entrega directamente a las cooperativas. También se organiza la Cena de la legalidad y el dinero se distribuye entre los miembros. Se formó el consorcio LIBERA TERRA con 64 empresas que prestan gratuitamente asistencia a las cooperativas donde rige un código moral que debe ser respetado, pues según se evalúa, el problema más grave es cómo se pasa de la cultura mafiosa a la cultura cooperativa. Este objetivo requiere un doble esfuerzo: instalar la cultura de la legalidad en estructuras creadas para delinquir y al mismo tiempo, blindar a esas estructuras recuperadas de los esfuerzos de la mafia por reconquistarlas, pues no en vano el crimen organizado hizo del dicho “hecha la ley, hecha la trampa” una de sus máximas.

Pues efectivamente, al poco tiempo de la aplicación de la ley de incautación de bienes, los mafiosos comenzaron a crear sus propias cooperativas como artilugio para recuperar de esta manera sus tierras e inmuebles. Y cuando no pudieron avanzar con cooperativas propias, se las ingeniaron para infiltrar las cooperativas que sí respondían a fines sociales, colocando a su gente entre los socios fundadores o mediante los procesos de incorporación de nuevos cooperativistas. Es por ello que LIBERA lleva adelante controles continuos que tienen por misión monitorear, evaluar e identificar este tipo de infiltraciones. También hay iniciativas impulsadas por el Estado que atentan contra la cultura creada de fortalecer las cooperativas, como el intento del ex presidente Silvio Berlusconi de vender los bienes incautados, a lo que LIBERA se opuso decididamente bajo el argumento de que “los bienes morales no se pueden vender. Los primeros que comprarían serían los mafiosos.”



Instalaciones de la Cantina I Cento Passi, bodega confiscada a la mafia en la región siciliana. (Foto: Carlos March).

La Ley N° 10.996 referida a los bienes confiscados a las mafias es una legislación que dispone que los activo y riquezas ilícitas destinadas al delito se destinen a asociaciones, cooperativas, municipios, provincias y regiones para poder devolverlos a la ciudadanía, a través de servicios y actividades de promoción y trabajo social.

La regulación del destino de los bienes incautados y decomisados contra la delincuencia organizada se estableció mediante el Decreto Ley N° 4 del mes de febrero de 2010, siendo convertido en la Ley N° 50 el 31 de marzo de 2010.

La dependencia ejecutora de la normativa es la Oficina de Gestión Inmobiliaria Nacional.

Los bienes confiscados a la mafia son cerca de cien y pueden encontrarse en las cuatro regiones del sur italiano, con un claro predominio de Puglia y de Sicilia (casi la mitad de ese total), por sobre Calabria y Campania. Las restantes propiedades se concentran principalmente en Lombardía y Lazio.



Plantaciones en las tierras de la Cantina I Cento Passi. La superficie confiscada a la mafia en las que actúa LIBERA llegan a 450 hectáreas donde se cosecha principalmente uva y algo de trigo. (Foto: Carlos March).

Una interacción que estudia LIBERA se orienta a las cámaras de comercio e industrias, pues son fuertes en recursos físicos, en conocimientos, en tecnología y en poder de lobby y serían aliados muy útiles para apoyar los emprendimientos que se generan en torno a los bienes incautados. Hay un desafío concreto de LIBERA en cómo definir una estrategia para interactuar con estos espacios.

Actividad antiusura

Las subastas del año 2013 se destinaron al programa SOS Justicia, un servicio que acompaña denuncias de la gente cuando los denunciantes perdieron la confianza en el Estado y tienen la convicción de que es gente que no quiere publicidad sino que está denunciando hechos para que la justicia actúe.

La idea es que se denuncie a usureros (créditos a tasas leoninas) y permitir que el denunciante que iba a ser o estaba siendo víctima del abuso pueda recibir asesoramiento legal, acompañamiento institucional y hasta un préstamo del programa a tasas justas. LIBERA lleva adelante este programa con una red especializada en combatir la usura y ayudó a aprobar una ley que no solo lo combate, sino que extiende su alcance a otra práctica habitual como lo es la extorsión –si un empresario es extorsionado por la mafia o la policía para recibir protección a cambio de dinero y éste efectúa la denuncia y por ello sufre daños, el Estado debe cubrir el total de los perjuicios que haya sufrido.

En los últimos años estas solicitudes de ayuda han aumentado considerablemente, lo que obligó a estructurar mejor el programa para dar respuestas orgánicas en apoyo y asistencia a las víctimas o posibles víctimas de la usura y de la extorsión, además de acompañamiento a familiares de las víctimas de las mafias y de la burocracia administrativa.

Proyecto Memoria

Desde 1995, cada 21 de marzo se celebra el día de la memoria y el compromiso para recordar a las víctimas inocentes de todas las mafias. Ese día, el primer día de la primavera, es el símbolo de esperanza que se renueva y es también una oportunidad para reunirse con familiares de las víctimas que han encontrado la fuerza para levantarse de su drama, elaborar el duelo por una búsqueda por la justicia verdadera y profunda, transformando el dolor en una herramienta específica de la acción no violenta y el compromiso con la paz. Uno de los objetivos es la creación de una base de datos de la memoria, para reconstruir las historias de las víctimas, asociando sus nombres a una cara. Las familias de las víctimas de la mafia pueden compartir una forma común de entender, elaborar el duelo y convertirlo en un compromiso diario. Hay víctimas o familiares de víctimas que han aceptado compartir sus experiencias con grupos de ciudadanos, para que tomen conciencia de que cualquiera puede ser víctima de la mafia.



Una de las actividades de LIBERA en el marco de sus programas de recuperación de la memoria, con sobrevivientes de una matanza de pobladores ocurrida en 1947 en Portella della Ginestra. (Foto: Carlos March).

Seguimiento de juicios

Podría decirse que el proceso conocido como *Mani Pulite*, que permitió juzgar y encarcelar a numerosos miembros de la mafia en la década del '90, está atravesando una segunda etapa. Algunos arrepentidos comenzaron a ventilar sus vínculos con funcionarios públicos y encumbrados dirigentes políticos que garantizaban impunidad a cambio de percibir sobornos. LIBERA es un actor reconocido por la justicia para participar activamente de cada audiencia, defendiendo el interés difuso de la comunidad y de las víctimas de hechos de violencia perpetrados por miembros del delito organizado.

Estas audiencias en el marco del juicio a mafiosos y políticos se denominan audiencia de la *Trattativa Stato – Mafia*. La *Trattativa* es una instancia central de un largo y crucial juicio que desde 2011 involucra a los “poderes fuertes” del país, y está enfocado sobre las negociaciones que ha tenido el Estado Italiano con Cosa Nostra luego de las matanzas de la mafia perpetradas en los años 1992 y 1993. Este intercambio entre dirigentes políticos y funcionarios públicos con los *capimafia* tuvo como objetivo establecer un acuerdo por fuera de los

marcos legales que pusiera fin a la violencia a cambio de facilitaciones y penas más livianas.

Las tratativas entre mafiosos y funcionarios públicos son objeto de investigación judicial, pero la sentencia que en 2011 condenó por las matanzas del año 1993 a uno de los *boss* de la mafia, Francesco Tagliavia, ha demostrado y confirmado los hechos.

Este juicio, seguido por los medios masivos de comunicación y la opinión pública, es la demostración de un Estado que por fin se juzga a sí mismo. Es un Estado que se “mira” adentro y se acusa de culpas gravísimas que afectaron profundamente al país y al pueblo italiano. Es un Estado que reconoce, luego de 20 años de silencio y encubrimientos, que hay corruptos e inescrupulosos en su interior. Pues, más que un tema de mafias, es un tema de Estado, dado que los protagonistas e imputados de este juicio que revela un sistema de delito organizado en las propias estructuras estatales y políticas, no solamente son jefes mafiosos sino también ministros, jefes de gobierno, altos ejecutivos y ex presidentes de la República.

La Corte de Palermo ha rechazado a casi todas las organizaciones sociales y políticas que habían solicitado ser reconocidas en el juicio como parte civil, pero sí aceptó a LIBERA por poseer *legittimatio ad causam*, o sea, haber podido demostrar el trabajo que ha llevado y lleva adelante desde las actividades culturales, sociales y humanas de antimafia social, así como también que la envergadura del daño ocasionado a la sociedad motiva la defensa de sus intereses difusos.



Sala de audiencias donde se llevan adelante los juicios que vinculan a la mafia con funcionarios públicos y dirigentes políticos en la prisión de Palermo. (Foto: Carlos March).

LIBERA no tiene contacto con ningún miembro de la mafia ni sus abogados. Sí suele tomar ocasionales contacto con arrepentidos, a los que divide en dos perfiles: aquellos que han sido testigos de actos mafiosos y aquellos que protagonizaron hechos desde las estructuras de la mafia.

El programa LIBERA Internacional

LIBERA desarrolla y consolida una red internacional de la sociedad civil y asociaciones dedicadas a alcanzar los objetivos de justicia, legalidad y protección de los derechos. Las mafias han asumido durante mucho tiempo la dimensión transnacional y dependen de pactos, alianzas y complicidad con diferentes sectores de la delincuencia organizada, tanto para desarrollar sus actividades en los territorios como para lavar sus ganancias ilícitas. Delitos como la trata de seres humanos, el tráfico de drogas y armas, la eco-mafia, la explotación de trabajadores y el blanqueo de capitales puede ser efectivamente contrarrestado por una red en todo el mundo involucrada en la denuncia, la propuesta e incidencia legislativa, la educación en la legalidad, la participación democrática y la promoción de los derechos. A nivel europeo, LIBERA plantea

de forma urgente la existencia de normas de alcance regional para la confiscación de bienes de la mafia y su posterior uso social. También impulsan estrategias para el fortalecimiento de la cooperación judicial y la capacidad investigadora de los gobiernos y poderes judiciales a través del intercambio de conocimientos y experiencia y solidaridad con las institucionalidades más vulnerable.

LIBERA asume que los principales efectos de una red internacional es lograr una mayor eficacia en la presión política para que el combate a la mafia desde los Estados aporte mayores resultados, por ello desde hace varios años, ha decidido extender sus actividades más allá de las fronteras de Italia, mediante la creación de una sección LIBERA Internacional.

En 2008 se creó FLARE –libertad, legalidad y derechos en Europa-, una red constituida con el objetivo de articular cooperación entre organizaciones de la sociedad civil en la lucha contra las mafias transnacionales e impulsar la normativa para destinar a uso social una vez confiscadas las propiedades de la delincuencia organizada. La presencia internacional de LIBERA la llevó a ser interlocutor del Parlamento Europeo en Bruselas, donde ha organizado diversos encuentros entre representantes del gobierno y sociedad civil sobre distintas agendas, como ecocrimen y la organización de una red internacional de observadores del medio ambiente y legalidad. También dialogan con las autoridades europeas en materia de narcotráfico, tráfico ilegal de armas y sobre la iniciativa de crear instrumentos para garantizar la coordinación internacional de asistencia social y procedimientos médicos y legales para las víctimas de la trata de seres humanos, así como temas vinculados a corrupción y acceso a la información.

En América Latina, LIBERA impulsó en el año 2013 la Red ALAS que agrupa a 21 organizaciones de México, Colombia, Ecuador, Honduras, Argentina y Brasil dedicados a denunciar el delito organizado en todas sus modalidades, incidir en las legislaciones, promover la legalidad y la asistencia y capacitación a las víctimas. En general, la atención de LIBERA Internacional está dirigida a todos los países oprimidos por el fenómeno de la delincuencia organizada, que impide el desarrollo social, económico y civil y atenta contra la afirmación de los derechos humanos y sociales de las comunidades y poblaciones en estas áreas.

En Latinoamérica el objetivo es desarrollar un proceso antimafia que sea impulsado por la sociedad civil, estructurando profundamente la red dada la extensión territorial y la diversidad que se da en la región a nivel social, económico y educativo, fortaleciendo las capacidades instaladas y analizando cuáles experiencias de Italia pueden transpolarse en el plano social y productivo y cuáles no, dado que existe una diferencia en cómo se organiza el crimen en Italia, que es orgánico y con una estructura fija y cómo se conforma en América Latina, donde es más volátil, más vinculado a las realidades

políticas y económicas, como lo era en Italia hace muchos años. En Latinoamérica hay una fuerte captura del Estado –se da una marcada complicidad del Estado en las violaciones de derechos humanos- y el mercado por parte de las redes delictivas que se esconden detrás de actividades y estructuras multinacionales, a diferencia de Italia, donde hay más avance en temas normativos y de aplicación de leyes. En la región latinoamericana ni la mafia ni el delito se desarrollan en grupos orgánicos (salvo los carteles) y se encuentra menos organización por familia. En América Latina el delito se expresa de distintas formas: carteles, paramilitares, multinacionales que explotan una diversidad de actividades productivas para lavar dinero. La mafia en Italia tiene un impacto social positivo en las comunidades donde opera pero en Latinoamérica las redes de delito priorizan el desarrollo económico sin extenderlo a la sociedad, favoreciendo a unos pocos.

LIBERA acompaña decididamente una estrategia regional basada en los siguientes ejes:

- Sensibilizar sobre el tema de la corrupción, que es la otra cara de las mafias.
- Dar mayor apoyo a todos los espacios que trabajan el tema de derechos humanos.

La idea es desarrollar la red a través de campañas, lobby político, investigación, apoyo a familiares de las víctimas, impulso a programas educativos e instalación de manera orgánica del modelo de antimafia social.

Proyecto Deporte

LIBERA difunde, divulga y promueve el deporte sano como vehículo de valores como el respeto a las normas para combatir y prevenir la ilegalidad existente en el mundo del deporte. LIBERA Sport coordina y promueve iniciativas para difundir una cultura del deporte que atienda tanto el ocio como la educación, que ayude a definir límites al rechazar la búsqueda de la victoria a cualquier precio, considerando el uso de dopaje como lo más grave del deporte.

Proyecto LIBERA Turismo

LIBERA promueve actividades de turismo responsable. Nació con la finalidad de difundir con visitas al territorio el uso social de los bienes confiscados gestionados por cooperativas sociales. Las actividades organizadas en los viajes le permite a los turistas conocer en detalle el trabajo desarrollado por las cooperativas, comprobar los impactos sociales y acceder a conocimientos y tradiciones de los pueblos que forman parte del circuito turístico.



Los reconocimientos sirven para elevar el estándar

Los diversos reconocimientos obtenidos por LIBERA, como el de 2008, cuando el Rapporto Eurispes la incluyó entre las 100 organizaciones de excelencia italianas o en 2012, cuando la revista The Global Journal la definió entre las cien mejores organizaciones no gubernamentales del mundo, siendo la primera organización de empoderamiento de la comunidad italiana en figurar en esa lista, son una motivación para seguir aumentando su eficacia.

En LIBERA agradecen los reconocimientos, pero no los toman desde la actitud conformista de haber llegado a la meta, sino como una partida más exigente hacia el cumplimiento de su objetivo: acabar con las mafias. LIBERA sabe que se trata de una cerrera de postas. Que para cumplir con ese objetivo, deben darse resultados de nivel social, como una ciudadanía más consciente, activa y participativa; de nivel económico, donde se pueda incrementar los ingresos en las zonas dominadas por las mafias para que los negocios lícitos sean la alternativa para quienes son sometidos a las actividades ilícitas; y se necesitan resultados de nivel político institucional, como el desarrollo de leyes contra la corrupción, la trata de personas, el narcotráfico y que a nivel de las políticas públicas, se tomen medidas basadas en la consolidación del estado de derecho, donde el Estado sea el garante de los derechos fundamentales, pues donde no hay Estado o donde hay un Estado cómplice, se imponen las mafias.

El desafío de la disputa de poder político

Cuando Antonio Ingrovia, uno de los más renombrados jueces que investiga la mafia, se postuló a través del Partido Revolución Civil, algunos miembros de LIBERA se sumaron y suspendieron su membresía. Este hecho, el proceso de armado del partido, el resultado electoral y cómo se utilizó la candidatura del juez fueron todos aprendizajes que LIBERA analiza.

Tal vez hubiera sido más eficaz en lugar de crear un partido en tres meses, haber disputado en la interna del partido de centro izquierda. El argumento para no hacerlo fue que no los dejaron y entonces se vieron obligados a armar el partido como segunda opción. El aprendizaje: haber creado un partido a las apuradas cayó mal en la gente porque no lo tomaron como una propuesta de fondo sino como una opción electoral.

Este estado de ánimo se vio reflejado en las primarias, donde el flamante partido Revolución Civil no alcanzó el 4% para poder participar de la elección. El aprendizaje: la antimafia no atrae electoralmente; a la gente no la mueve la corrupción.

La precipitada conversión de un juez en candidato político no permitió contar con el tiempo necesario para hacer una adecuada transición en la opinión pública entre un rol y otro. El aprendizaje: Silvio Berlusconi, en ese entonces

presidente italiano, aprovechó la candidatura de Ingrovia para decir que la persecución contra su persona por hechos de corrupción tenía fines políticos pues uno de los jueces que lo investigaba formó un partido político y se presentó como candidato.

En la mayoría de las experiencias de LIBERA, cuando alguno de sus miembros recibió un ofrecimiento para integrar listas de candidatos de alguna fuerza, quedó demostrado que esas invitaciones se limitaron a la oferta de un cargo pero sin ninguna capacidad de cambiar las reglas de juego, entonces el miembro de la organización terminaba retirándose del espacio político y el partido se quedaba con el capital de votos.

LIBERA está convencida de que hay que unir el reclamo de la gente contra la corrupción con una propuesta política. Que para ello se necesita instalar una narrativa pública consistente, pero por un lado, no hay un filósofo actual que exprese el relato de LIBERA como lo fue Norberto Bobbio en el pasado y al mismo tiempo, la mayoría de los cuadros que impulsan las causas antimafia tiene formación jurídica y poca cultura política.

Entrevista a Antonio “Tonio” Dell ‘Olio

Claudio Savoia, periodista del diario Clarín de Buenos Aires, autor del reportaje a Tonio, lo describe de la siguiente manera: “sonríe casi sin abrir la boca”. Pero podemos agregar que la abre bien cuando se trata de contar los estragos que causa la mafia en Italia, la astucia de sus jefes para desarrollar nuevos negocios y la necesidad de reenfocar la lucha contra ellos desde la educación, la conciencia ciudadana y la memoria de las víctimas de sus crímenes. Tonio es un sacerdote que le hizo la cruz a la mafia y por ello, a pesar de que vive en el paraíso –el histórico pueblo de Asis- no duda en internarse en el infierno del delito organizado para denunciarlo y combatirlo. Sigue el reportaje de Savoia:



Tonio (derecha) junto a Gustavo Vera (centro), de la organización argentina La Alameda y el Papa Francisco, en su visita a la Santa Sede en junio de 2013. (Foto: Carlos March).

Libera tiene una estrategia segmentada por territorios, pero se la puede considerar una red nacional. ¿Cómo se manejan los conflictos internos en una red de semejante alcance y 1600 miembros?

Libera nace como organizaciones nacional –de hecho nace en Roma. Es una estructura abierta con mucha diversidad. La coordinación es clave, no solo para articular acciones sino como mecanismo para evitar o prevenir conflictos internos. Los equipos tienen como referencia al responsable del sector y luego, en la coordinación nacional, se definen las líneas a seguir. Cuando se está en situación de conflicto, las diferencias se ponen sobre la mesa rápidamente y se plantean abiertamente. Se trata de sensibilizar a todos sobre lo que está pasando.

¿Cómo se estructura?

En los últimos seis años se ha dado un proceso de crecimiento. Aumentaron los miembros, las cooperativas y el equipo rentado. El voluntariado, que siempre ha sido la base de LIBERA, también aumentó en la medida en que crece la escala en que se va desarrollando la organización, pues la mayor cantidad de voluntarios se acercan a partir del trabajo territorial. El equipo

nacional rentado es de 30 personas, con un promedio de edad entre 25 y 35 años. La coordinadora nacional tiene menos de 40 años. En la oficina directiva el promedio es de más de 50 años, pero antes había gente más adulta y se decidió bajar la edad. Los motivos del crecimiento son varios: la credibilidad de LIBERA, el carisma y el reconocimiento de su presidente, pero los resultados efectivos que se pueden ver en el territorio son las mejor carta de presentación. También ayuda la visibilidad que alcanzó, ya que es una de las organizaciones sociales más mencionadas en los medios de prensa. Hay una ética muy fuerte que siempre se mantuvo. Es una organización muy sostenible desde lo económico –nadie gana mucho en ninguno de los niveles- y sostenible desde la misión, porque se mantiene la utopía de cambiar la realidad social. Hay mucha coherencia interna.

¿Cuándo empezó a interesarse por las acciones de la mafia?

Fui capellán de una cárcel de máxima seguridad en el sur de Italia, donde estaban detenidos varios *boss*, los máximos jefes mafiosos. Ahí tenía contacto diario con ellos y traté de aprender cómo pensaban y cómo tomaban la experiencia de estar encarcelados. Aunque por supuesto es un castigo, ellos la transformaban en una prueba de virilidad: “soy hombre porque tengo veinte años de cárcel sobre mi espalda y nunca traicioné a mi organización”.

¿Qué más aprendió?

Giuseppe Piromalli, un *boss* calabrés de la Piana di Gioia Tauro –un puerto por el que ingresa mucha de la droga que entra a Italia– un día me dijo: “el diario sigue describiéndome como un horrible y cruel asesino, y no entiendo por qué. Soy dueño de dos edificios en el centro de Reggio Calabria –la capital de la región– que alquilo al ministerio de Salud”. Yo pensaba: este robó mucho dinero cuando estaba libre y ahora lo sigue haciendo desde la cárcel. El Estado está financiando a un *boss*. Cuando con LIBERA promovimos la ley para la confiscación de los bienes de los mafiosos, Piromalli lloró porque le quitaban los suyos.



El histórico pueblo de Asisi, lugar donde Tonio reside y ejerce el sacerdocio. (Foto: Carlos March).

¿La confiscación de sus bienes fue efectiva para reducir el poder de los mafiosos?

Sí. Fue impresionante escuchar a los *boss* detenidos decir que eso violaba un supuesto pacto entre ellos y el Estado, según el cual pagaban su deuda con la ley a través de la cárcel. “¿Por qué también nos van a quitar los bienes?” No estaban preparados para eso.

Pero la mafia sigue reclutando afiliados entre los jóvenes...

Sí. Cuando el *boss* de Palermo Pietro Albieri fue interrogado por el juez Alfonso Sabella dijo algo interesante. “En las aulas ustedes les enseñan a los niños y jóvenes que estén alejados de la mafia, y me parece bien. Pero cuando salen de la escuela necesitan un trabajo. Y ese trabajo no se lo piden a ustedes sino a nosotros”. Tenía razón. Los jóvenes tienen una deuda de por vida con quienes alguna vez los ayudaron a conseguir un empleo. Esta red de complicidad y negocios con el mundo de la política, de la economía y de la información es un rasgo distintivo de la mafia.

También hay lazos oscuros entre varios jefes mafiosos y altos prelados de la Iglesia, ¿no es así?

Sí. Está probado que en el Banco del Vaticano, el IOR, se lavó dinero de la mafia. Ahí los religiosos pueden abrir una cuenta, pero también pueden delegar los movimientos de dinero en terceros. Eso le abrió la puerta a los mafiosos. Y ese dinero no puede ser investigado porque es fruto de una ofrenda.

¿Qué quedó de aquella imagen cinematográfica del mafioso que usa traje a rayas y hace donaciones mientras manda a asesinar?

Esa caricatura fue superada. El poder de la mafia estriba en estar muy arraigada en su territorio de origen y al mismo tiempo hacer los negocios más sofisticados. En 1989, cuando cayó el muro de Berlín, el actual presidente del Senado –que era procurador adjunto en Palermo– interceptó la llamada de un boss a uno de sus afiliados que estaba en Bonn, a quien le decía “dejá lo que estás haciendo y andá ya mismo a Berlín del este, a comprar todo lo que puedas”. Era la conquista de un mercado nuevo. Lo mismo pasó en el 2001 en Argentina, que tiene un vínculo tan fuerte con Italia. La mafia era narcotráfico, tráfico de inmigrantes, de mujeres y de armas, pero nunca se mencionaba el lavado de dinero. Y en Italia, como en Argentina, los que son investigados y condenados por este delito son pocos.

¿Cómo es la relación entre los mafiosos y los empresarios?

Estamos en un momento muy especial y peligroso: frente a una mafia globalizada hay una crisis económica y financiera generalizada. Los mafiosos, con fabulosas sumas de dinero negro que busca entrar en la economía legal, tienen el problema opuesto al de los empresarios, que no pueden obtener créditos para mantener sus negocios.

¿Hay negocios preferidos por los mafiosos para invertir su dinero?

El tradicional es la construcción, pero por ejemplo en Alemania los servicios secretos descubrieron que la N'Drangheta –la mafia calabresa, hoy la más poderosa del mundo– invirtió dinero en la poderosa empresa rusa de energía Gazprom, que provee a muchos países europeos. Fue alarmante para los alemanes enterarse de que la mano de la mafia está detrás de la energía que consumen todos los días.

¿Hay estimaciones sobre el monto de dinero que mueve la mafia?

Nadie da números, porque no estamos seguros de nada. Pero el presidente de la Comisión parlamentaria antimafia dijo el año pasado que N'Drangheta, Camorra y Cosa Nostra –las tres grandes organizaciones mafiosas del país– “facturan” 150 mil millones de euros por año sólo en Italia.

¿En algún momento histórico la mafia fue más controlada?

Nunca. Cuando no lograron infiltrarse hicieron pactos, o pasaron a las amenazas y los asesinatos. Cuando no se asesina, como en este momento en Italia, significa que los negocios van bien.

¿Pero no hubo siquiera avances?

Sí, claro. Después de 1992 –cuando fueron asesinados los jueces antimafia Giovanni Falcone y Paolo Borsellino– hubo tres factores clave en la lucha contra los mafiosos. El primero es el fenómeno de los arrepentidos, que nunca se había visto. Ellos contaron detalles sobre cómo funcionaban sus organizaciones, pero nunca hablaron de su vínculo con los políticos. “Eso sí que es muy peligroso”, decían. El segundo factor es la aplicación de la tecnología a las investigaciones, en particular las escuchas telefónicas y ambientales. El tercero es golpear a la mafia en su economía. Hay que profundizar este camino.



Lugar donde la mafia hizo explotar la bomba que voló el auto del juez del Mani pulite Giovanni Falcone, en la ruta a Palermo el 23 de mayo de 1992. (Foto: Carlos March).

¿Cómo se articulan organizaciones tan diferentes en una red?

Tenemos grupos formados por diferentes organizaciones sociales y culturales que funcionan como una especie de vigilantes de la legalidad. Ellos conocen sus barrios y ciudades mejor que nadie. Después hay una oficina de presidencia, con un equipo que trabaja en la formación, otro en la memoria – que es muy importante para nosotros–, otro en los bienes confiscados a los mafiosos, uno más que se ocupa de promover el deporte como medio educativo, una oficina legal que recibe denuncias anónimas y acompaña y asesora a las familias de las personas asesinadas. Además, funciona el departamento internacional que yo presido, porque nosotros decimos que como la mafia está globalizada también tenemos que globalizar la antimafia. Nuestro presidente es Luigi Ciotti, otro cura muy conocido en Italia.

¿Se puede luchar contra la mafia más allá de la represión?

Hasta 1995 se pensaba que la mafia sólo podía ser enfrentada con la represión. Nosotros decimos que a largo plazo también se la puede combatir con la educación, con una nueva conciencia de la responsabilidad de los ciudadanos en esa lucha y con la formación de los estudiantes. Empezamos a contactar a organizaciones que estaban trabajando en educación, en cultura y en medio ambiente, nacionales y locales. Y ahora somos 1.600 organizaciones. Cada una sigue haciendo lo que sabe. Por ejemplo, tenemos algunas que hacen teatro y que en sus obras incluyen algún mensaje para crear conciencia sobre el daño que causa la mafia. Otra, muy importante en todo el país, que se llama *Lega Ambiente* (La liga del ambiente), se especializó en investigar y denunciar los crímenes ambientales de los mafiosos: tráfico de basura, de residuos tóxicos y también radioactivos. *Lega Ambiente* produce un reporte anual con todos los crímenes ambientales que causó la mafia.

¿Cuál es el rol de la memoria en la lucha contra la mafia?

Es una herramienta formidable de concientización. En Líbera, cada 21 de marzo celebramos el Día de la memoria y el compromiso. Hacemos un acto nacional y muchos otros en cada localidad, para recordar a las 900 personas que fueron víctimas inocentes de crímenes mafiosos. Participan casi 600 familiares de esas personas, y también alumnos de nuestros cursos de educación para la legalidad democrática. Ellos “adoptan” a una víctima desconocida y profundizan en su vida, en los motivos de su asesinato. Hay que ver la impresión que le causa a un chico conocer a los familiares de una persona asesinada por la mafia. Hay una literatura que resalta la imagen del mafioso; nosotros le contraponemos esta otra historia: la de una madre, una viuda, que cuenta cómo le destrozaron la vida. Es una experiencia muy fuerte, que sirve como terapia de choque para después ver qué puede hacer cada uno para mejorar el respeto de la ley.

¿Esa estrategia de vacunación democrática contra la mafia es acompañada desde el Estado?

Cuesta, pero a veces se logra. Carlo Della Chiesa, un carabinieri muy duro que en 1982 fue enviado a Sicilia como prefecto y lo asesinaron, decía que si seguimos permitiendo que la mafia dé como favor lo que el Estado debe garantizar como derecho, jamás la venceremos. Alguien que había sido educado en una cultura de represión terminó hablando de una antimafia de prevención, una antimafia social, que es lo que necesitamos para bonificar la tierra en la que la mafia busca actuar. Proponemos la vía no violenta de combatirla.

¿Qué papel tiene la Argentina en esa mafia globalizada?

Nuestros países tienen relaciones de todo tipo, buenas y no tanto. Según las noticias que tenemos, la Argentina es un país en el que a causa de estas relaciones culturales y hasta familiares se puede lavar dinero con un sistema de testaferros muy simple. No creo violar un secreto si digo que aquí trabajan agentes de la inteligencia italiana para interceptar la llegada de dinero mafioso. Pero me parece que hasta ahora no lograron muchos resultados.

La Sistematización

En este apartado se busca aportar algunos esquemas que de manera simple reflejen la manera de intervención de la red LIBERA.

Para ello partiremos de la base que la intervención de LIBERA se centra en lograr la plena vigencia del estado de derecho luchando contra el delito organizado y las condiciones de impunidad que requieren las mafias para poder actuar. Tomaremos tres elementos desde donde interviene en la sociedad desde un modelo de antimafia social: capilarización; impacto en la institucionalidad; inteligencia contextual.

Capilarización: LIBERA tiene una clara estrategia de capilarización de su agenda en la sociedad porque ello resulta fundamental para que cuando no llega el Estado, antes que la mafia lleguen sus programas. Para ello impulsa tres áreas programáticas:

- Movilización: utiliza su capacidad de movilización social para visibilizar su presencia en el espacio público.
- Memoria: recrea de manera permanente los hechos más significativos de la sangrienta historia del accionar mafioso dando protagonismo a las víctimas sobrevivientes o a los familiares de víctimas asesinadas.

- Formación: son numerosos los programas de formación para enfrentar a la mafia desde la participación organizada de la sociedad civil o desde prácticas más eficientes de los funcionarios del Estado. También introduce material en los planes de estudio de las escuelas y universidades.

Impacto en la institucionalidad: LIBERA desarrolla estrategias que impactan en la institucionalidad estatal y en la del mercado. Entendida la institucionalidad como el conjunto de instituciones, organizaciones, normas y reglas de juego que permiten a una sociedad sostener en el tiempo soluciones a los problemas y dilemas que plantean las comunidades, las acciones de la principal red antimafia del mundo apunta a consolidar dos paradigmas que garantizan la dignidad humana frente a la mafiosidad: un mercado que produzca bienes y servicios útiles y una democracia que garantice estado de derecho.

- El paradigma del bien útil: un mercado que produce bienes útiles parte de la producción y comercialización de bienes y servicios que sean útiles a la humanidad y que resguarden el planeta. LIBERA, con la sanción de la ley de expropiación, construye las condiciones de sistemas productivos virtuosos que parten de la confiscación, se convierten en iniciativas productivas o comerciales de utilización social y se definen y consolidan prácticas que garanticen sostenibilidad.

El paradigma del estado de derecho: Se resume en un gráfico que plantea cuatro ejes, dos de los cuales hacen foco en el nivel de consolidación de las instituciones y dos en el nivel de cohesión social.

El eje de la Institucionalidad es aquel que da cuenta de la fortaleza del Estado y de los instrumentos de la democracia participativa, de la capacidad de las políticas públicas para generar inclusión social sostenida en el tiempo y del poder de las instituciones estatales para combatir y condenar la violencia y el delito organizado.

El eje de la Parainstitucionalidad hace referencia a las organizaciones y tramas que sirven para perpetuar la ilegalidad de actividades financieras y comerciales y la corrupción y la administración discrecional de los recursos públicos en beneficio de asociaciones ilícitas. Son las reglas de juego que facilitan la captura de las instituciones de la democracia y que permiten que las asociaciones ilícitas se impongan en la sociedad por las vías del delito y la violencia.

El eje de la Empatía es el que le permite a los diversos miembros de la sociedad civil actuar en un marco de valores compartidos, mediante el paradigma del cuidado del planeta y de la especie, articulando agendas de acción compartida a partir de espacios colectivos. La empatía permite comprender la situación del otro para alcanzar la suficiente cohesión social que facilita generar bienes públicos y blindar a la comunidad de aquellos actores que amenazan o atentan contra ella.

Por último, el eje de la Fragmentación social, el que refleja estructuras sociales sin cohesión, donde existe una alta incapacidad de articular programas sociales y la división de los miembros de una comunidad imposibilita cualquier tipo de defensa frente al avance de las asociaciones ilícitas o la corrupción. Son sociedades donde la fragmentación impide que las redes virtuosas impulsen la producción de bienes públicos y de redes solidarias que breguen por el acceso equitativo a las oportunidades. Definidos estos cuatro ejes, podemos identificar cuatro cuadrantes, de acuerdo al siguiente gráfico:



En el cuadrante superior derecho, donde se conjuga una institucionalidad consolidada y una alta empatía social, se dan las condiciones de Estado de Derecho, donde la democracia funciona en la práctica como un Proyecto Ético –cosmovisión que organiza a la sociedad en una democracia entendida como un sistema que garantiza dignidad humana. Es el esquema de democracia plena y real, donde el poder ciudadano y las herramientas institucionalizadas de la democracia participativa –ley de acceso a la información, plebiscitos, audiencias públicas, leyes de regulación de lobby, presupuesto participativo, banca popular y demás herramientas que facilitan que los ciudadanos participen más allá del voto- aseguran que el sistema democrático defina la calidad de vida individual y el ciudadano tenga incidencia en la definición de la calidad de vida colectiva. En este cuadrante hay pleno funcionamiento del sistema democrático y es el único en el cual la ilusión de democracia se ajusta a la realidad de la sociedad.

En el cuadrante superior izquierdo, se conjuga la institucionalidad con una sociedad civil fragmentada, dando lugar a la generación de condiciones favorables a la Corporativización (donde es relevante y decisivo el poder de los intereses corporativos en detrimento del interés común), lo que genera una democracia atada a un Proyecto Moral. La moral, a diferencia de la ética que

es un proyecto construido colectivamente y que tiene a la dignidad humana como foco, es un conjunto de normas y reglas que se imponen desde el poder. Cuando las políticas públicas y los organismos del estado en las democracias comienzan a ser definidas y administradas por las fuerzas del lobby corporativo, los bienes públicos se convierten en bienes sectoriales que benefician a un pequeño grupo de la sociedad. Este lobby puede responder a agendas de presión de carácter público –cámaras empresarias que hacen gestión de intereses para que determinada ley beneficie a determinado sector productivo- u ocultas –burocracias sindicales que escudándose en reivindicaciones laborales acumulan poder para la dirigencia. Pueden apelar a métodos transparentes –negociaciones abiertas y públicas como paritarias o audiencias públicas sobre contrataciones del estado- o a recetas informales – como influir en un juez mediante el alegato de oreja. En este cuadrante la democracia sede a la presión de los distintos poderes y lo público, que debe ser disfrutado por todos en igual cantidad y calidad, se convierte en bienes o servicios que benefician a determinado sector, derivando en una democracia de privilegios.

En el cuadrante inferior derecho coinciden la Parainstitucionalidad con cierta capacidad Empática, elementos que favorecen a la Cartelización y convierten a la democracia en un Proyecto de Delito. Este es el escenario donde se impone la cartelización, donde el delito se organiza logrando que la cohesión de las asociaciones ilícitas se impongan a la empatía social basada en valores éticos y legalidad. La fuerte empatía de la mafiosidad –corrupción institucional, delito organizado como narcotráfico, contrabando de armas y mercaderías en general y trata de personas- se impone -dentro de determinadas reglas de juego que se respetan entre las facciones del mundo del delito- a la débil articulación de la institucionalidad pública y privada para asegurar la vigencia de la ley y la capacidad del estado para controlar y sancionar. De esta manera la parainstitucionalidad en el ámbito del estado -sistemas de coimas para beneficiar a determinado grupo empresario en una licitación pública, sobornos a políticos y fuerzas de seguridad para garantizar inacción frente al delito- y del mercado –protección a comercios para que puedan funcionar sin sufrir amenazas ni atentados, sociedades comerciales o financieras dedicadas al lavado de dinero o a enmascarar actividades ilícitas- se imponen a la institucionalidad. Y la empatía entre los que administran el delito y quienes deberían combatirlo genera el marco de convivencia necesario para evitar la violencia desatada. Este cuadrante donde encastran la corrupción y el delito organizado en marcos de códigos mafiosos que se respetan, tornan al sistema en una democracia del delito.

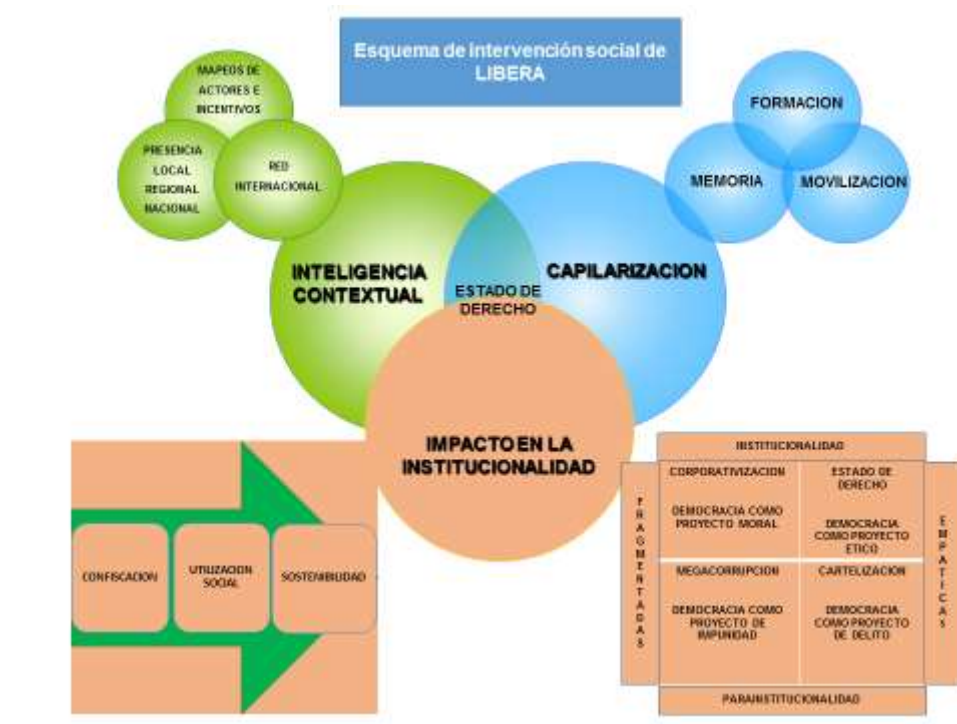
El cuarto cuadrante, abajo a la izquierda, fusiona Parainstitucionalidad con Fragmentación social, escenario en el cual se desarrolla la Megacorrupción que arrasa a la democracia hasta convertirla en un Proyecto de Impunidad. El Estado o se muestra ausente o es capturado por las fuerzas delictivas y las asociaciones ilícitas que, además de arrebatar recursos públicos, cooptan el canal estatal garantizando impunidad al delito. La sociedad civil genera transacciones dañinas donde se administra pobreza de manera deliberada, delito para financiar la dirigencia e ignorancia para manipula a las poblaciones. Y las reglas de juego del mercado son reemplazadas por la fuerza del delito

organizado y las empresas se convierten en fachadas de actividades comerciales ilegales. El estado pierde el control del territorio y el monopolio de la fuerza pública y las sociedades son dominadas por la violencia y el delito. En este cuadrante la escala de degradación social se muestra completa: los negocios se convierten en negociados; los negociados en corrupción; la corrupción en corrupción estructural; la corrupción estructural en impunidad y la impunidad en ostentación, presentándose la máxima brecha entre democracia real e ilusión democrática, la democracia de la impunidad.

De los cuatro cuadrantes, solo en uno la democracia es real y el estado funciona al servicio de la comunidad: es el cuadrante de la democracia como proyecto ético. En los tres restantes, la democracia se degenera y se convierte en esquemas al servicio de los poderosos, de los delincuentes o de los violentos: la democracia como proyecto moral que se pone al servicio de los privilegiados; la democracia como proyecto de delito, que funciona al servicio de las asociaciones ilícitas, y la democracia como proyecto de impunidad, que termina cooptada por el poder de la violencia y el delito organizado.

Inteligencia contextual: LIBERA opera en el territorio comprendiendo el contexto en el cual desarrolla su estrategia. Para ello aborda tres aspectos desde el enfoque de generación de interpretación de contexto y posicionamiento territorial:

- Mapeo de actores e incentivos: LIBERA opera territorialmente con conocimiento de los actores que actúan en cada región y con una clara interpretación de los incentivos que los mueven.
- Presencia local/regional/nacional: LIBERA divide su organización en niveles territoriales, concentrando la estrategia integral en el orden nacional.
- Red internacional: sabiendo que la mafia es una organización con poder de globalizar su alcance, LIBERA promueve alianzas y redes en diversos lugares de Europa y América.



Rol de Avina

En el caso de desarrollarse una alianza estratégica entre LIBERA y Avina, se identifican las siguientes líneas de trabajo donde podría agregarse valor, ligadas directamente al acompañamiento del proceso de construcción de la red Alas en Latinoamérica.

- Coinversión. LIBERA no tiene la capacidad de recursos para costear su expansión.
- Identificar a sectores (educación, lobby normativo) y referentes sociales en diversos países para transversalizar las acciones.
- Analizar estrategias para la disputa de poder para lograr que dirigentes sociales de la red Alas se integren a las estructuras del Estado para promover transformación desde el interior de las instituciones, aprovechando el perfil político de algunos referentes de la región.
- Intercambiar aprendizajes y buenas prácticas.

En ese sentido, si se toman los cinco componentes desde donde Avina agrega valor a los procesos colaborativos (Capital Social, Visión común de futuro, Agendas compartidas, Innovación e Incidencia) y los aplicamos a la red LIBERA, dará por resultado el siguiente cuadro:



El agradecimiento

A Antonio "Tonio" Dell 'Olio, quien dirige LIBERA Internacional y a Giulia Poscetti, integrante de su equipo. Ambos se brindaron de lleno a la visita que permitió este relevamiento y sistematización, definiendo los lugares a visitar, ocupándose de la logística, cubriendo los costos de movilidad interna y accediendo a cada requerimiento de información. Durante los últimos diez días del mes de junio de 2013 fueron visitadas las ciudades de Roma, Palermo, Senigallia y Asis tomando contacto con diversas actividades y conociendo en terreno la manera en que LIBERA lleva adelante su trabajo. La calidad personal de ambos se manifestó a cada momento y su compromiso con la causa que LIBERA impulsa quedó de manifiesto en cada uno de sus dichos y gestos.

A Gustavo Vera, referente de la organización argentina La Alameda, dedicada a la lucha contra el delito organizado. Gustavo estableció el contacto con Tonio y la organización LIBERA, gestionó el viaje a terreno y acompañó el recorrido por los territorios donde LIBERA desarrolla parte de su trabajo. También tuvo la gentileza de sumarnos a su reunión personal con el Papa Francisco. Sin su intervención, este material no podría haber sido elaborado.

Gracias Giulia! Gracias Tonio! Gracias Gustavo!